



Desarrollo Rural Exploraciones

16

**Sostenibilidad, desafío del desarrollo
rural paraguayo**

Daniela María Solís Ochoa



Créditos

Autor:

Daniela María Solís Ochoa (*)

Edición, diseño y diagramación:

Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica - IPDRS

www.sudamericarural.org

Producción con el apoyo de:



La Paz, abril de 2013

* Para mayor información sobre la autora puede consultar la sección Ruralistas de nuestra página web: www.sudamericarural.org



Índice

Pág.

Siglas y acrónimos

Índice de tablas y gráficos

Introducción	4
1. Marco analítico	5
1.1. Desarrollo Sostenible	5
1.2.. Desarrollo rural sostenible en América Latina: nuevo paradigma	6
2. Paraguay rural	7
2.1. Sostenibilidad económica	10
2.2. Sostenibilidad social	12
2.3. Sostenibilidad ambiental	15
3. Conclusiones	18

Bibliografía

Anexos



Siglas y Acrónimos

AL	América Latina
AF	Fincas de Agricultura Familiar
AECID	Agencia de Cooperación Española
BAAPA	Bosque Atlántico del Alto Paraná
BCP	Banco Central de Paraguay
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CE	Comisión Europea
CAN	Censo Agrícola de Habilitación
CAPECO	Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe del Banco Mundial
DCEA	Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias
DGEEC	Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo
DGRP	Dirección General de los Registros Públicos
ESSAP	Servicios Sanitarios del Paraguay Sociedad Anónima
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GTZ	Agencia Alemana para la Cooperación Técnica
INDERT	Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra
IDH	Índice de Desarrollo Humano
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONG	Organizaciones no Gubernamentales
OGM	Organismos Genéticamente Modificados
PAN	Política Ambiental Nacional de Paraguay
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
RENAF	Registro Nacional de la Agricultura Familiar
SNC	Servicio Nacional de Catastro
SAS	Secretaría de Acción Social
SENASA	Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental
SEAM	Secretaría del Ambiente
SENAVE	Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semilla



Índice de tablas y gráficos

Tabla 1:	Teorías de desarrollo sostenible
Gráfico 1:	Exportaciones de productos primarios según su participación en el total
Gráfico 2:	Cantidad de ficas, superficie y superficie promedio por fincas. Total de hectáreas cultivadas por finca.
Gráfico 3:	PIB de Paraguay 2012 – 2010. Millones de dólares a precios constantes del 2000.
Gráfico 4:	Exportaciones de productos primarios según su participación en el total.
Gráfico 5:	América Latina y el caribe. Exportaciones al mundo
Gráfico 6:	Precios de los productos básicos seleccionados 2000-2010. Index 2000=100
Gráfico 7:	Abastecimiento de agua de las fincas según la fuente 2008. Porcentajes de condiciones de pozo artesiano, represa y tanque australiano
Gráfico 8:	Datos de deforestación Paraguay 1945-2005



Sostenibilidad, desafío del desarrollo rural paraguayo

Paraguay es un país de renta media baja, que en 2010 obtuvo un crecimiento del 15,3% de su Producto Interno Bruto (PIB), (BCP 2011), logrando la mayor expansión de PIB en América Latina y el Caribe y una de las más altas a nivel mundial. Irónicamente, es un país que tiene en promedio el 56% de su población en condiciones de pobreza y un alto porcentaje de desigualdad (CEPAL 2010a).

Con el objetivo de analizar la situación del desarrollo sostenible en el sector rural paraguayo, partiendo desde un contexto regional y bajo una perspectiva social, ambiental y económica, para el presente trabajo se revisaron bases de datos socioeconómicos y ambientales, así como reportes nacionales e internacionales, los mismos que permiten preguntarnos: ¿Cuál es la situación real en la zona rural del país, considerando los impactos generados a partir del crecimiento económico alcanzado? ¿Cuál es su perspectiva sostenible?

Introducción

Paraguay está situado en el corazón de América del Sur. Es uno de los principales exportadores de soja y carne del mundo; mostró un notable crecimiento económico en los últimos años, llegando a ser el tercer país con mayor crecimiento del PIB a nivel mundial después de Qatar y Singapur. Sin embargo, el modelo económico y social del país está favoreciendo a los grandes productores agropecuarios sin considerar los efectos de prácticas intensivas que deterioran el medio ambiente a gran escala y crean fracturas sociales, las cuales han generado la pobreza y desigualdad reinantes.

Considerando las diferentes perspectivas para abordar el reto que enfrentan los países en vías de desarrollo y la importancia de analizar la compleja problemática desde una visión integral, el presente trabajo se plantea bajo un enfoque de desarrollo sostenible, como una alternativa viable para reflexionar sobre la situación actual del sector rural en Paraguay y su proyección en el futuro.

El documento se divide en cinco partes, comenzando por el marco conceptual y analítico sobre el desarrollo sostenible para conocer la perspectiva del análisis a desarrollar; posteriormente se describe el contexto del desarrollo rural latinoamericano, resaltando sus limitaciones y principales retos. A partir de la contextualización se analiza la sostenibilidad económica, social y ambiental de la zona rural de Paraguay, concluyendo con reflexiones críticas de la realidad confrontada y algunas posibles propuestas que contribuyan a mejorar las condiciones del país desde una óptica inclusiva y sostenible.



1. Marco analítico

El concepto de desarrollo se entiende como un proceso por el cual los países, regiones y personas alcanzan una mejora deseable y a la vez tienen la capacidad de generar ingresos para mantener ese bienestar económico y social.

Ecuador produce alrededor de 750 Tm de quinua. Otros países productores de Latinoamérica son Chile, Argentina, Colombia y Brasil. Se estima que en Estados Unidos se cultivan unas 500 Ha, con un rendimiento de mil Kg/ha (500 Tm) lo que puede haber ya disminuido sus importaciones en 10%. En Francia, que es un país donde el consumo de quinua es alto, se han registrado ya unas 300 Ha sembradas.

1.1. Desarrollo Sostenible

La noción de lo sostenible deriva de un concepto multidimensional que se utiliza con frecuencia en ámbitos académicos, económicos, políticos, sociales y empresariales, que se considera también impreciso, porque se utiliza de diversas formas y bajo diferentes contextos, de ahí la importancia de precisarlo.

Los términos sostenible o sustentable se derivan de la traducción de la palabra en inglés sustainable, siendo la primera la más utilizada, alude a mantenerse por sí mismo. A su vez, la terminología sustentable (mayormente utilizada en América Latina) apunta al sustento necesario para perdurar o a la conservación en su estado. Ambos términos son aceptados y se pueden utilizar indistintamente.

El desarrollo sostenible fue definido por primera vez en la publicación del libro "Nuestro Futuro Común" (Informe Brundtland 1987), donde se describe como un "progreso económico que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las generaciones futuras" (WCED 1987, p.43). En esta definición se refleja un deseo general sin precisar el contenido ni el modo de llevarlo a cabo (Naredo 1996). Por lo tanto, las interpretaciones y aplicaciones son variadas, ajustándose sobre todo a dos nociones de sostenibilidad que responden a paradigmas diferentes: una débil, formulada desde la racionalidad de la economía estándar, y otra fuerte, representada desde la racionalidad de la termodinámica y la ecología (Norton 1992).

Lélé (1991), en su publicación "Sustainable Development: A Critical Review", hace referencia al término desde su raíz, señalando la existencia de dos tendencias que se diferencian por su contenido: la perspectiva económica, donde se tiene una connotación del desarrollo como el proceso para alcanzar un crecimiento económico constante en el tiempo (crecimiento sostenido - desarrollo sostenible), medido por el incremento del ingreso per cápita; y otra desde el punto de vista ambiental, considerando el sostén de la vida humana y del entorno bajo una base ecológica y social, cuya medición es muy amplia, diversa y subjetiva, sobre todo por la complejidad de identificar si se alcanza la sostenibilidad mínima deseada y con respecto a qué factores. Con el fin de esclarecer

el concepto, en anexo se presenta una breve descripción de las cinco principales teorías sobre desarrollo sostenible basadas en las escuelas del pensamiento ecológico y de las ciencias sociales (Ver en Anexo Tabla 1).

Para los propósitos de este trabajo se parte de la ecología política - como conjunto de estudios históricos y estructurales sobre las causas de degradación ambiental- recurriendo a la propuesta de Blaikie y Brookfield (1987) que incluye dos ejes de análisis: el primero se fundamenta en el ámbito local (place-based analysis) y el segundo sobre las fuerzas estructurales (non-place-based analysis). Esta decisión permite un acercamiento al objetivo del estudio para explicar la degradación del medio así como los diferentes factores que intervienen de forma coyuntural. Al mismo tiempo, se estudia la conexión de los usuarios de la tierra y su vínculo directo con ella, la relación entre estos usuarios y otros grupos de la sociedad, así como el Estado y el papel que juega dentro de la economía mundial.

A partir de lo anterior, se percibe al desarrollo sostenible no sólo con el criterio de crecimiento económico, sino bajo una perspectiva integral que abarca los tres pilares de la sostenibilidad:

La sostenibilidad económica, que pretende maximizar el bienestar humano dentro de las limitaciones del capital y las tecnologías existentes. (Seralgedin 1993). Está basada en el cálculo de la renta, medida en términos de PIB, incluyendo la riqueza y los recursos medioambientales de un país (Durán 2008).

La sostenibilidad social, que enfatiza las actuaciones hacia los seres humanos en tanto agentes clave del sistema, siendo el esquema de organización social esencial para encontrar soluciones viables que permitan encontrar el desarrollo sostenible (Seralgedin 1993). Es importante que la población tenga acceso a información acerca de las opciones de desarrollo existentes, generando una correlación entre la satisfacción de sus necesidades y la posibilidad de decidir sobre su desarrollo (Cortés 1997).

La sostenibilidad ecológica, capacidad de un sistema (o un ecosistema) para mantener su estado en el tiempo, conservando los parámetros de regeneración de recursos, ciclos bio-geoquímicos y capacidad de absorción de desechos (Hans Opschoor 1996).

1.2. Desarrollo rural sostenible en América Latina: nuevo paradigma

En términos generales, la situación rural de la región se encuentra en una etapa de decadencia, ocasionada por el permanente y acelerado proceso de urbanización. Según la CEPAL (2010a), el 79,51% de la población latinoamericana está ubicada en zonas urbanas y sólo el 20,49% en zonas rurales; hay una constante emigración y la población que permanece en la zona está envejeciendo; se presentan altos índices de pobreza, con servicios básicos deficientes; hay sobreexplotación de los recursos y degradación del medio, y es cada vez más difícil la coexistencia entre la actividad agrícola moderna y la tradicional.

Hablar de desarrollo rural desde una perspectiva sostenible en la región es un tema debatible porque en la

práctica, las actuaciones y resultados han sido insuficientes y poco visibles, tanto por los desafíos que ello implica como por las contradicciones que se generan debido a la diversidad de intereses heterogéneos y contrapuestos.

De acuerdo con la CEPAL (2010a), las actividades relacionadas con la explotación de recursos naturales representan en promedio 12% del PIB regional del 2002 al 2009, teniendo una tasa media de crecimiento del 2% para el mismo periodo; al incluir las industrias procesadoras de alimentos, la proporción del PIB proveniente de la agricultura se eleva por encima del 20% del PIB regional.

El porcentaje del valor de las exportaciones de los productos primarios según su participación en el total de la región es en promedio 48,61% del 2002 al 2009, teniendo una tasa media de crecimiento del 3,2% en el mismo periodo y alcanzando un total del 52,9% en el 2009. Es un porcentaje muy alto con respecto al total de las exportaciones del territorio y refleja un crecimiento constante desde el 2002, siendo que en algunas integraciones comerciales como el MERCOSUR y la Comunidad Andina, alcanzan hasta un 63% y 82% respectivamente, pudiéndose apreciar en la especialización de la región y su dependencia en la exportación de productos primarios, además de reflejar una “reprimarización” del patrón exportador regional en el transcurso de las últimas tres décadas (Ver en anexo el Gráfico 1).

En los datos destaca el creciente protagonismo de las demanda de commodities o productos básicos por parte de China y, en menor medida, por India, países que han contribuido a la evolución creciente de los precios principalmente de metales, combustibles y productos agrícolas en el mercado internacional.

Los precios se han visto afectados también por la debilidad de las políticas monetarias de los países desarrollados que reforzaron la especulación de estos mercados. Asimismo, se registraron periódicas pérdidas en las cosechas, lo que redujo la oferta en un momento de creciente demanda (Malamud y Steinberg 2011). Es posible que continúe esta tendencia creciente debido al reciente inicio de la recuperación económica global después de la crisis financiera del 2008-2009.

Parece un contexto favorable, pero los países exportadores de América Latina confrontan un doble riesgo eminente: por una parte, hay una fuerte tendencia a la especialización de la exportación de recursos naturales, lo que desincentiva el proceso de industrialización; por la otra, la entrada masiva de divisas, provocada por el incremento de los precios de los commodities, puede ocasionar la apreciación de las monedas a tal grado que podría producirse “la enfermedad holandesa” (dutch disease), mediante la cual se contrae la economía con su doble efecto: se deprecian las importaciones, generando un fuerte aumento de las mismas, y a su vez se encarecen y disminuyen las exportaciones a raíz de la misma apreciación de la moneda, afectando enormemente a los países en cuestión.



2. Paraguay rural

El Cono Sur, que incluye a Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, es una subregión que enmarca un nuevo eje geopolítico dentro del continente, especialmente por el auge de las exportaciones de materias primas. Paraguay es un país que repunta en la región con nuevas perspectivas, aprovecha su estabilidad monetaria y fiscal, y cuenta con una gran riqueza de recursos naturales, que a su vez enfrenta contrastes y problemáticas internas que repercuten directamente en el bienestar social y ambiental del territorio.

Según datos de la CEPAL (2010a) y la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo - DGEEC (2008) el país se caracteriza por los siguientes rasgos:

Es un país joven, que tiene 6.461.000 habitantes de los cuales el 44% son menores de 19 años de edad y el 62,63% menores de los 30 años, con una tasa media de crecimiento de 1,8% del 2005 al 2010, la más alta del Cono Sur para ese periodo.

La población indígena es de 110.000 personas distribuidas en 17 grupos étnicos con 5 grupos lingüísticos distintos, representando aproximadamente el 2% de la población. Más de la mitad se encuentra ubicada en la parte oriental del país.

El 38,58% de la población vive en zonas rurales, siendo el país que mayor porcentaje de población rural tiene con respecto a los países de la subregión, y superior al promedio de AL (gráfico 2), además de ser el único con tasas de crecimiento de la población rural positivas en los últimos 15 años. Se destaca por tener el mayor grado de urbanización con una diferencia porcentual del 12,71% de 1990 al 2010, por lo que se puede observar la tendencia de movilización de la población rural hacia las zonas urbanizadas al igual que los demás países de la zona.

Cuenta con importantes recursos naturales y escasos recursos minerales. Tiene una significativa reserva de agua dulce contenida en el Acuífero Guaraní, y la segunda hidroeléctrica más grande del mundo que comparte con Brasil a través de una empresa binacional denominada Itaipú.

Las principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería, destacándose la producción de soja, trigo, caña de azúcar, maíz, algodón, tabaco, yerba mate, mandioca, maní, sésamo y stevia, incluyendo una gran variedad de verduras y frutas tropicales. En la producción ganadera se cría principalmente ganado vacuno además de bovino, ovino y caballar. En segundo lugar se ubica el sector de servicios, dejando en un tercer plano al incipiente sector industrial.

Los datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN 2008) afirman que hay 31.086.694 hectáreas en explotación, es decir, el 76% de la superficie del país está destinada a alguna actividad agropecuaria. Estas tierras enfrentan una fuerte dualidad, entre las fincas de agricultura familiar y las propiedades de los medianos y grandes productores. Según el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF), se considera a agricultores familiares a “los productores cuya principal fuente de ingreso familiar es la agricultura con lotes de hasta 20 ha en la Región Oriental y hasta 50 ha en la Occidental” (PNUD 2010a).

El 91% de las fincas son menores de 50 hectáreas, consideradas dentro del grupo de Agricultura Familiar que abarca el 6% del total de hectáreas destinadas a producción a nivel nacional; en cambio, únicamente el 9% de las fincas cuentan con el 94% del total de hectáreas, reflejando una desigualdad eminente entre las familias productoras de escasos recursos frente a las grandes extensiones de los productores a mayor escala (Ver en anexo el gráfico 2).

Según el CAN (2008), el índice de Gini en el 2008 con respecto a la concentración de las tierras es de 0,94, destacándose un 0,89 en la Región Oriental. Parte del territorio pertenece a personas o empresas extranjeras, como es señalado en el informe “Sector rural paraguayo: una visión general para un diálogo informado” del PNUD (2010a). Es difícil dimensionar los datos reales del total de propiedades en estas condiciones, debido a que, tanto los datos de la Dirección General de los Registros Públicos (DGRP) como del Servicio Nacional de Catastro (SNC) son insuficientes, no están actualizados y no se tiene un catastro formal. Este déficit de información dificulta en gran medida la puesta en marcha de las políticas públicas, acciones y programas que apoyen el sector.

Considerando la regularización de las tierras como un factor fundamental para el desarrollo rural y la sostenibilidad de las familias en el campo, en Paraguay solamente la mitad de las fincas de la Agricultura Familiar (AF) cuenta con título definitivo, proporción que se eleva a cuatro quintas partes en los productores medianos y grandes (PNUD 2010a). Este alto déficit de regularización de tierras se traduce en inestabilidad e inseguridad jurídica, desalentando la producción sobre todo para los pequeños productores.

La misma actividad especulativa que se está generando por el boom de los commodities, sumada a la falta de apoyo técnico y crediticio por parte de organismos de fomento, ha provocado que los mismos abandonen, vendan o arrenden sus tierras a cualquier precio, situación que los grandes productores están aprovechando para incrementar el tamaño de sus propiedades. El Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), afirma que cerca de 80.000 familias se encuentran sin tierra, agravando las tensiones en el campo entre los nominados “campesinos sin tierra” y los grandes productores, y ocasionando protestas e invasiones injustificadas de propiedades por ambas partes.

Durante los dos últimos años se ha trabajado en el proyecto de Reforma Agraria, tratando de incluir a todos los actores involucrados para crear una política concertada, pero hasta la fecha sigue sin definirse un modelo diferente a la simple repartición de tierras y el completo abandono posterior a los beneficiarios, por lo que una

nueva estructura y estrategia agrarias resultan una necesidad imperiosa y fundamental para la perspectiva del sector. El problema se agrava con el cierre de frontera agrícola, al no existir más tierras fiscales que puedan descongestionar la presión por el recurso, aunque por el momento, el gobierno tiene destinados 36 millones de dólares para la compra de tierras con la finalidad de repartirlas entre los sujetos beneficiarios de una reforma agraria integral y sostenible como la que se propone.

2.1. Sostenibilidad económica

El estudio económico se enmarca bajo dos criterios: el análisis del crecimiento entendido como PIB y PIB per cápita y una evaluación general de indicadores macroeconómicos que analizan el comportamiento del país en el transcurso de los últimos 10 años (Ver en anexo el gráfico 3).

Durante el último año, se recuperó el dinamismo de las exportaciones gracias a la recuperación de los precios y al clima que favoreció la producción. De acuerdo a las estimaciones del BCP, las exportaciones se incrementaron cerca del 40% con respecto al 2009. Entre los principales rubros en alza se citan las semillas de soja (105,1%), carnes (56,5%) y cereales (2,7%), mientras que en el mismo período las importaciones crecieron 43%, reflejando el déficit en la balanza comercial, tal y como se ha venido dando desde hace varios años.

Según el Informe “Balance Preliminar de la Economía de Paraguay 2010” (CEPAL 2010c), aumentó el déficit de la cuenta corriente que llegó al 2,2% del PIB. A pesar de ello, el tipo de cambio nominal del guaraní (moneda paraguaya) con respecto al dólar registró una apreciación interanual del 2,4%. Dicha apreciación se halla acorde a lo que acontece en gran parte de América Latina, en donde la entrada de mayor capital ha significado el fortalecimiento de las monedas en la región.

Por otro lado, el crecimiento está asociado al dinamismo de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión. En este sentido, el aumento del consumo de los hogares se debe a una mayor capacidad de compra relacionada a los sectores que han tenido buen desempeño, así como de las remesas de paraguayos que viven y trabajan en el exterior. El Fondo Multilateral de Inversiones (Maldonado R. et al 2011) afirma que la entrada de divisas por remesas fue de 723 millones de dólares durante el 2010, representando casi un 5% del PIB del 2010.

El gráfico 3 (en anexo) muestra la gran dependencia de los países del Cono Sur en los últimos años y confirma la tendencia de continuar basando sus exportaciones en este sector, destacándose Paraguay con un 88,1%, al igual que Chile con un 88,2% durante 2009, mientras que Brasil es el que menor porcentaje presenta en comparación con los demás.

La mayor parte de las exportaciones de Paraguay proceden de productos agropecuarios como la soja y carne, que van dirigidos principalmente a sus socios comerciales del MERCOSUR, Chile y Rusia.

A grandes rasgos en la situación actual de la economía paraguaya destaca la dependencia del sector primario dentro de su estructura económica, lo que refleja su vulnerabilidad al estar supeditada al comportamiento del mercado internacional y que, a la vez, está dejando en un tercer plano el desarrollo del sector industrial, afectando directamente a la tasa de desempleo, la falta de especialización de la industria y el desincentivo a la inversión extranjera. Por otro lado, se ve la gran dependencia de las importaciones de productos de consumo debido a la falta de industrialización del país que durante muchos años ha superado el total de las exportaciones, incentivado por la política arancelaria, lo que genera un déficit en la balanza de pagos que afecta directamente la productividad nacional.

Paraguay tiene una economía poco diversificada, y sufre de aislamiento geográfico, lo que lo hace depender de países vecinos para la entrada y salida de sus productos; tiene una industria incipiente y poco competitiva, con graves problemas de contrabando, además de ser uno de los países con mayor corrupción en el mundo. Según el índice de percepción de corrupción del 2010, Paraguay figura en el lugar 146 entre 178 países, con un puntaje de 2.2 de 10 puntos, sólo superado en América Latina por Venezuela que está en el lugar 164 (TI 2010).

Las falencias del Estado paraguayo para hacer frente a la situación y aprovechar la oportunidad que se le presenta ante este tiempo de bonanza son enormes. El informe "Crecimiento económico y empleo: sostenido, sustentable y equitativo"(2008) resalta la debilidad del Estado, manifestándose en que no rige el Estado de Derecho, la carencia de un plan estratégico integral, la falta de coordinación y coherencia de políticas públicas, un sector público no reformado y una burocracia subordinada a los intereses partidarios, lo que genera un escaso desarrollo del mercado y la baja competitividad del sector privado causada por la informalidad y falta de regulación efectiva, por el déficit en infraestructuras viales (sólo 6.700 de los 60.000 kilómetros de rutas del país son transitables en todo tiempo, y sólo se pavimentan 100 kilómetros por año), el bajo nivel de desarrollo tecnológico y la escasa escolaridad de la mano de obra (SW 2010), así como el la insuficiencia de los servicios públicos y créditos .

El Estado cuenta con apoyos internacionales de cooperación para el desarrollo. A pesar de que los gastos sociales se han incrementado entre el 2003 y el 2007, no se ha visto una mejora importante en los servicios ofrecidos, aunque el penúltimo gobierno intentó ofrecer una fuerte priorización a los temas relacionados con la mejora del sector social, comenzando por la asistencia sanitaria gratuita, o el Plan Anti crisis pretendiendo aumentar las transferencias condicionadas de dinero de 30.000 a 120.000 familias.

Sin embargo, el presupuesto sigue siendo aún muy escaso para poder hacer frente a todas las necesidades de forma conjunta. El total del presupuesto destinado al gasto social como porcentaje del PIB durante las tres últimas décadas es el menor de toda la subregión y para el 2008 llegó a menos de 9%, en comparación con otros países como Brasil que destinó el 26%. Asombrosamente del total de presupuesto asignado para el gasto público en Paraguay para el 2008, solamente el 1,5% fue destinado a Salud y casi el doble (2,8%) para seguridad.

En su política fiscal Paraguay no cuenta con impuestos a la renta personal, que es un factor fundamental para

formalizar la economía e incrementar las recaudaciones y, por ende, el presupuesto público. Según el informe del Programa Conjunto Invertir en la Gente (2010) “en Paraguay la recaudación tributaria es baja comparada con otros países de la región. En efecto, la presión impositiva del país es de alrededor del 11% del PIB, mientras que en Brasil y Uruguay es de 27% y en Argentina es de 26%, lo que les permite invertir en la formación de su capital humano”. Como consecuencia, el gasto social por habitante es mucho menos y altamente insuficiente, teniendo 162 dólares por habitante, mientras que Argentina, Brasil y Uruguay destinan entre 1.500 y 1.900 dólares (SAS 2010).

Por lo tanto, en términos de sostenibilidad, es importante basarse no sólo en el crecimiento económico, sino el contar con una buena política redistributiva y equitativa que genere oportunidades y que a su vez no comprometa el futuro de las generaciones venideras.

2.2. Sostenibilidad social

Desde la perspectiva del desarrollo humano del país, los/as ciudadanos/as paraguayos/as deberían ser el punto central de las políticas, como principales agentes de cambio, sus impulsores y sus beneficiarios. Para ello, el crecimiento integral de las personas es primordial, basado en una alimentación nutritiva y balanceada, con acceso a educación, salud, servicios básicos y con la capacidad de ser productivos y poder generar recursos que permitan ampliar sus capacidades y las opciones para mejorar la calidad de vida, es decir, sus libertades reales (Sen 2000). Estas capacidades se pueden alcanzar siempre y cuando las condiciones del contexto sean las apropiadas, y en la medida en que dichas condiciones se den en el momento y lugar oportunos.

Medidas a través de indicadores socioeconómicos, las capacidades permiten ilustrar la situación actual de una sociedad específica. Paraguay se encuentra en un momento de trascendencia histórica gracias a la bonanza económica de los últimos años, empero es también uno de los países con mayor porcentaje de pobreza y desigualdad de América Latina. A continuación se analizan éstas y otras variables interconectadas, como la emigración y el acceso a educación, salud y vivienda.

Paraguay es uno de los 192 países que ratificaron la Declaración del Milenio del 2000 para cumplir los ocho Objetivos del Milenio (ODM). Paraguay junto con Bolivia, Guatemala y Honduras, son los países que se encuentran en la situación más desfavorable de la región para poder alcanzar los ODM .

La Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (2009), informó que la incidencia de pobreza total a escala nacional descendió en aproximadamente 3 puntos porcentuales (de 38% en el 2008 a 35% en el 2009), sin embargo la pobreza extrema permanece en 19%. En el sector rural, se tuvo un leve incremento al pasar de 31% en el 2008 a 32,4% en el 2009. La pobreza en esta zona, según el informe, “no es sólo extendida sino también más profunda y severa respecto al ámbito urbano, al ser los ingresos insuficientes para cubrir una tercera parte del valor de la canasta básica de consumo y al existir una mayor dispersión de los ingresos entre los considerados pobres rurales”.

Uno de los factores de persistencia de los altos niveles de pobreza radica en la inequidad en la distribución de los ingresos entre la población y la falta de movilidad social. Para 2009 el 20% de la población rica en las zonas rurales concentra el 62,2% de los ingresos mientras que el 20% más pobre únicamente el 2,87% (CEPAL 2010a).

En la situación actual del país referente al empleo y la ocupación por sector destaca la diferencia entre el área rural y la urbana en términos de desempleo abierto y de subocupación invisible. Las personas que trabajan y ganan menos del salario mínimo establecido están en el área rural, siendo claramente superior en la población urbana. En cuanto a ocupación en la zona rural, como era de esperarse, más de la mitad de la mano de obra se dedica al sector primario, del cual el 46% trabaja por su cuenta y casi el 20% es trabajo no remunerado. Más del 60% de la población económicamente activa de esta área tiene menos de 6 años de estudio, y en el caso en la zona urbana que casi la mitad de los trabajadores tienen al menos 12 años de estudio, lo que refleja una deficiencia de mano de obra cualificada y poco especializada.

Referente a los ingresos, los datos obtenidos del Barómetro de Trabajo (2011) muestran que el salario de las mujeres representa el 60% del salario de los hombres, la tasa de desempleo juvenil es superior a la tasa de desempleo abierta nacional, el 16% de la población trabajadora se ubica en la línea de la pobreza percibiendo menos de dos dólares al día, más del 27% de la población trabajadora se encuentra sin empleo y el 15% del total de niños de 5 a 14 años trabajan, el 54% de las mujeres son profesionales o técnicas y existe un alto porcentaje de empleos informales (más del 60%). Esto se debe sobre todo al incumplimiento de las normativas laborales de seguridad social, ausencia de contratos formales, y a que la gran mayoría gana menos del salario mínimo, sin ningún tipo de prestación. Únicamente el 17,8% de la población se encuentra trabajando en la modalidad de empleo formal (Borda y González 2009)

A partir de esta realidad, la situación de la población económicamente activa del país se traduce en estilos informales de sobrevivencia y subempleos, afectando principalmente a las mujeres y jóvenes. Dentro de esta precaria situación, las familias no logran abastecer las necesidades reales del día al día, tratando de buscar alternativas con diferentes tipos de trabajo a tiempo parcial o migrando a las ciudades o al exterior para complementar el sustento de las familias.

Esta situación de pobreza, desigualdad y precariedad en el empleo que se vive en el país, con mayor énfasis en las zonas rurales, ha generado una fuerte movilización de las personas en búsqueda de mejores condiciones. Para finales del 2009 se estimaba más de 500.000 paraguayos viviendo en el extranjero (CE 2010, p.6). Más del 90% de los emigrantes deciden desplazarse hacia otros países por motivos de trabajo (causa estructural) mientras que en menor proporción lo hacen por cuestiones personales como estudios, enfermedad, familia, etc.

Los principales lugares de destino son Argentina, España, Brasil y Estados Unidos. Según los últimos datos disponibles, al menos 182.401 familias cuentan, como mínimo, con un pariente emigrado, lo que representa alrededor del 12% del total de las familias paraguayas (CE 2010). La mayoría de la población rural emigra hacia

Argentina (81,8%) y un porcentaje menor pero no menos significativo a España (14,8%).

Considerando que Paraguay es un país primordialmente joven, el 74,2% de los emigrantes en los últimos años han sido personas de 15 a 29 años de edad, representando el 5% de la fuerza laboral del 2007 del país, constituyendo un impacto negativo muy marcado sobre todo en las áreas rurales ya que el 83% de los expulsados de esta zona son jóvenes. De cada 100 paraguayos que van al exterior, el 40% tienen entre 10 y 12 años de estudios, el 33% tienen entre 1 y 6 años, el 17% se distribuye entre los que poseen educación media y el 9% restante tienen alto nivel de educación. Cabe resaltar que los datos de censo nacional de España dan cuenta que el 66% de los inmigrantes paraguayos son mujeres y el 34% hombres; por lo tanto, el impacto que se está generando a nivel cultural y sobre todo a la estructura familiar rural es preocupante (Borda y González 2009).

Según el documento de Estrategia País de la Comisión Europea (CE 2010), la calidad de la enseñanza en Paraguay ha empeorado a pesar de las distintas reformas que se han realizado desde hace 10 años, aunque hay ciertos progresos en cuanto a la cobertura para la enseñanza básica. Resalta que la infraestructura y la formación del profesorado, especialmente del sector público, son insuficientes y ello contribuye al abandono de la escuela a partir de los 12 años.

En el ámbito rural, la oferta educativa es escasa y no está garantizada la escolarización de los grupos más desfavorecidos (indígenas e indigentes). El documento de la Comisión Europea destaca que en el caso de los indígenas de 15 años y más, el 38,9% de esta población es analfabeta (8 veces más alta que la tasa de la población nacional), es decir, 4 de cada 10 no llegaron a terminar el segundo año de enseñanza primaria.

En el caso de los medianos y grandes productores se tienen niveles educativos más altos que el de las familias campesinas: tres de cada 10 cuentan con educación media o técnica (17,9%) o universitaria (11,1%), mientras que en el otro extremo uno de cada tres jefes o jefas de fincas familiares posee hasta tercer grado terminado o carece de formación escolar.

Existen escasos recursos educativos en las zonas rurales, la infraestructura de los colegios es muy deficiente, baja calidad de los profesores, las escuelas son pocas y están centralizadas en la capital, así como en ciudades más importantes, lo que se traduce en que los jóvenes tienen que desplazarse desde sus casas para radicarse a una nueva ciudad que muchas veces no está preparada para recibir a estudiantes foráneos y en este sentido, los niños y niñas simplemente quedan fuera del sistema educativo, o en todo caso tienen que caminar varios kilómetros para llegar a la escuela, lo que se agrava por los altos índices de malnutrición en esta zona.

Por otro lado, existen graves disparidades entre las tasas de matriculación de las áreas rurales y las urbanas, aumentando a partir del tercer ciclo de educación básica. En el caso de la educación media, la disparidad es aún mayor, con un 75,6% de matriculación en las zonas urbanas frente a un 24,4% en las zonas rurales. Según el último estudio sobre "El Derecho a la Educación de Paraguay" (IIMA Y VIDES 2010), hay un alto índice de reprobación en la escuela básica del 30% y este efecto se da con mayor frecuencia en las zonas rurales.

En un país donde predomina el sector agropecuario, las unidades educativas para este sector son escasas y con baja cobertura. Aproximadamente 88.731 adolescentes (hasta los 14 años de edad) vinculados a la AF, trabajan para aportar a su hogar. De éstos, el 86% trabajan plenamente (6 meses o más) afectando directamente a su educación por falta de tiempo y recursos (PNUD 2010a).

El Informe de la situación de los Objetivos del Milenio de Paraguay del PNUD (2005), describe que más de 1.200 recién nacidos mueren cada año, además, mueren 6 niños y niñas menores de 5 años por día, la mayoría por causas previsibles (enfermedades respiratorias y diarreas), localizándose en uno de los más altos de Sudamérica. En el caso de la mortalidad materna, cada mes mueren cerca de 10 mujeres, las principales causas están relacionadas con el parto, donde el 74% de los nacimientos son atendidos por personal capacitado a nivel nacional y solamente el 60% en las zonas rurales.

En el caso de niños y niñas indígenas, donde 6 de cada 10 vive en extrema pobreza, el 42% sufre desnutrición crónica y el 10% de desnutrición global. En el caso de malnutrición, el 41% se encuentra en estas condiciones en comparación del 15% de los niños y niñas no indígenas (PNUD 2005).

Esta situación está condicionada por muchos factores, el limitado acceso a agua, saneamiento y servicios de salud, inseguridad alimentaria, inadecuada combinación de alimentos y pérdida de recursos alimentarios tradicionales, baja prevalencia de la lactancia materna, prácticas inadecuadas en el cuidado de la primera infancia, insuficiencia de alimentos y la recurrencia de enfermedades infecciosas prevenibles tales como la neumonía y diarrea (OPS-OMS 2009). Por otro lado, la incidencia de enfermedades de origen hídrico, está relacionada a la falta de saneamiento básico como el acceso a agua de mala calidad o contaminada, además de la disposición y manejo inadecuado de excretas y basuras, ha ocasionado un gran número de muertes.

La perspectiva social del país desde el análisis realizado, destaca la gran vulnerabilidad de las personas con menos recursos al no contar con los servicios básicos de calidad indispensables para su desarrollo, por lo tanto quedan expuestos a riesgos que afectan a las familias. El no tener un empleo seguro, deficiencia en los servicios, mala alimentación y acceso a una educación deficiente, compromete el desarrollo humano y la sostenibilidad de la sociedad en general, afectando directamente a la desigualdad entre quienes pueden pagar por tener mejores servicios y los que no pueden acceder a ellos.

2.3. Sostenibilidad ambiental

Paraguay afronta serios problemas ambientales. Los efectos ocasionados por el mal uso y la sobreexplotación de los recursos naturales se han ido intensificando, comprometiendo seriamente la sustentabilidad de los ecosistemas naturales existentes (PAN 2005). Principalmente se destacan la deforestación, el deterioro de las aguas, erosión y pérdida de vegetación, contaminación atmosférica, crecimiento demográfico, epidemias, afeciones por fenómenos climatológicos y los problemas relacionados a la actividad agrícola, que se describen a continuación así como las alternativas de desarrollo rural existentes en el país.

El territorio de Paraguay está dividido en seis eco regiones (territorios geográficos que comparten cierta homogeneidad de flora, fauna, clima, suelos y que va más allá de las fronteras): Sabana mesopotámica del Cono Sur, Chaco seco, Chaco húmedo, Pantanal, Cerrado y el Bosque Atlántico del Alto Paraná - BAAPA. Este último ocupa la mayor extensión del territorio nacional entre las eco regiones, abarcando parte de 10 departamentos de la Región Oriental del Paraguay, siendo uno de las zonas más deforestadas en los últimos 50 años.

Según estudios realizados por la Fundación World Wide Fundfor Nature (WWF), entre 1945 y 1997 el 76% de la cobertura boscosa original de la Región Oriental, fue deforestada para convertirla en tierras para la producción agropecuaria, en el marco de hechos históricos sucesivos que permitieron este desastre ambiental (Gráfico). Para 2003 sólo quedaba el 13,4% de la superficie original del BAAPA en el país (FMB 2007). Gran parte de esta disminución de superficie se debe a la indiscriminada extensión de la frontera agropecuaria, destinada principalmente al cultivo de soja. Estudios realizados por varias ONG indican que se talan alrededor de 250.000 has. cada año, lo que conlleva a una creciente degradación de los ecosistemas de la región (CE 2010).

Por otro lado, a partir del 2003 comenzó la explotación de tierras en la región del Gran Chaco Americano (Argentina, Brasil, Paraguay, Bolivia). Según la Asociación Guyra Paraguay (2011) en el 2009 se deforestaron 267.000 hectáreas, es decir, 716 ha. por día. Durante el 2010 a febrero 2011, 284.863 ha. (721 por día).

El Chaco Paraguayo tiene más de 14 millones de hectáreas de cobertura boscosa con características propias de su ecosistema, albergando una rica diversidad única en el mundo, de las cuales sólo el 10% está protegido. Sin embargo, la pérdida indiscriminada de los recursos naturales en esta zona contribuye a la desaparición de especies y de su hábitat, lo que hace cada vez más vulnerable su situación, así como de la mayoría de la población indígena que habita en la zona.

Las tierras deforestadas son destinadas primordialmente a la cría de ganado, uno de los sectores con mayor potencial de crecimiento. Por dar un ejemplo, el costo promedio para habilitar una ha. de pastura es de 450 dólares: por lo tanto, si durante el 2010 se deforestaron 284.000 hectáreas, estamos hablando de más de 120 millones de dólares (AGP 2011) en costos, sin mencionar lo que se genera en el negocio de la cría, engorde y venta de ganado y carne.

Según la FAO, el 50% de las viviendas paraguayas rurales utiliza leña o carbón vegetal para satisfacer sus necesidades básicas y cerca del 70% del consumo industrial de energía proviene de la leña o de los residuos vegetales (BID 2008). Sin duda se percibe un grave problema de sostenibilidad ambiental, ya que la importancia económica de la biomasa como fuente de energía es alta, contribuyendo a la deforestación y a la contaminación atmosférica. A pesar de contar con la ley 2524/04 sobre deforestación cero, el tráfico de madera y sus derivados, así como el control y seguimiento de la ley no se aplica de manera satisfactoria.

El deterioro de las aguas superficiales y subterráneas se debe en gran medida al uso inadecuado de la tierra, la contaminación de las áreas de recarga de los acuíferos, la práctica de monocultivo, el mal uso de los agroquí-

micos tóxicos y la inadecuada gestión de los desechos domésticos, industriales y hospitalarios.

El 80% del abastecimiento de agua potable en Paraguay se realiza a través de aguas subterráneas (PAN 2005), las cuales están siendo contaminadas sustancialmente. En 2007 se promulgó la ley 3229 “de los Recursos Hídricos” con el fin de controlar la gestión de estos recursos y garantizar su viabilidad social, económica y medioambiental (CE 2010); sin embargo su manejo y aplicación es muy deficiente.

El desarrollo agrícola en Paraguay ha sido extensivo desde hace muchos años, basado en la expansión de la frontera agrícola y la deforestación. Este tipo de desarrollo utiliza paquetes tecnológicos importados que son muchas veces inaccesibles para las familias campesinas. Siendo la soja uno de los principales productos exportables, se realiza a continuación un análisis sobre el tipo de cultivo así como sus posibles efectos en el medio ambiente y en la sociedad, con la finalidad de comprender la compleja realidad que se vive, vista desde la perspectiva de un solo rubro.

La contribución tributaria histórica del sector agrícola en Paraguay es baja (1.8%), mientras en Argentina, las retenciones e impuestos indirectos pagados por los sojeros llega a ser del 30%, proporcionando una herramienta de estabilidad cambiaria importante. Sin embargo, gradualmente se ha aumentado el valor agregado de este sector mediante la molienda de oleaginosas que alcanza al 2009 aproximadamente el 40% del total de granos, lo que implica una base tributaria ampliada en virtud de los procesos industriales involucrados (Capeco 2011).

El crecimiento de superficie de soja sembrada prácticamente se ha duplicado en 10 años, pasando de 1.200.000 hectáreas en la zafra 99/00 a 2.680.182 hectáreas en la zafra 09/10. Así su vez, la producción se ha triplicado en ese mismo periodo, a pesar de la variación de los rendimientos de año a otro, teniendo un promedio de 2.244 Kg/hectárea. Para el 2009, 2.2 millones de hectáreas son cultivos de semilla transgénica del total de la producción, es decir casi el 90% de la producción total (MAG 2010 p. 17). La producción de soja es intensiva y utiliza indiscriminadamente agroquímicos (CE 2010). Al tratarse de transgénicos, los cultivos van acompañados del paquete agronómico (plaguicidas, fungicidas, herbicidas, fertilizantes químicos). En Paraguay se utilizan entre 7 y 10 agroquímicos diferentes, pudiendo realizarse en promedio 12 pulverizaciones en 100 días (Alter Vida 2008).

La legislación ambiental es muy limitada, ya que los productores pueden obtener la Licencia Ambiental según lo establecido en la Ley de Impacto Ambiental, pero lastimosamente este documento no garantiza el cumplimiento de las medidas y/o mitigación del impacto ambiental generado. Hasta el día de hoy, no existen mecanismos eficientes de control del uso de plaguicidas, ni tampoco la aplicación de faltas relacionadas con el mal uso de los mismos. Según la investigación de Alter Vida (2008), el 99,9% de los cultivos de soja utilizan plaguicidas químicos de síntesis y el 98% utilizan fertilizantes químicos, tan solo el 0,1% de los cultivos son orgánicos (sin plaguicidas ni fertilizantes químicos). Uno de los efectos inmediatos de este tipo de prácticas, es la alteración de la estabilidad del agroecosistema, haciendo desaparecer insectos beneficiosos, y sin tener en cuenta los efectos sobre plagas secundarias.

Además de la contaminación del suelo, el aire y el agua, los efectos a corto y mediano plazo en los seres humanos así como de otros seres vivos es preocupante. Su uso produce envenenamiento, a veces masivo, de pájaros que se alimentan de semillas contaminadas, de las abejas y otros polinizadores, insectos, plancton acuático, inhibiendo a su vez el crecimiento de algas, lo que afecta a cadenas alimentarias de numerosos organismos (Narbona 2000). A su vez, el contacto directo con este tipo de productos, produce intoxicaciones de diversos tipos, afectando el sistema inmunológico y endocrino de los seres vivos.

Como se ha podido observar en el transcurso del documento, en Paraguay no se ha logrado el “efecto derrame” o “trickle down effect del crecimiento económico generado en los últimos años hacia las clases sociales inferiores. En este sentido, la alternativa de modelos sostenibles y equitativos como lo es la producción orgánica y agroecológica, es una opción válida y oportuna para acompañar el desarrollo del país. Este tipo de producción tiene como principio el equilibrio físico, químico y biológico del suelo, siendo su principal fin optimizar las relaciones entresuelo-planta-animales. Se descarta la utilización de cualquier producto químico sintético, así como OGM.

La producción orgánica y agroecológica, además de ser un medio para acceder a mercados diferenciados, es una manera sana y sustentable que tiene las familias campesinas de ejercer su derecho a subsistir dignamente dedicándose a su actividad principal en armonía con el ambiente.

Este modelo de producción, basado en un minucioso conocimiento local de semillas, climas, suelos, flora, fauna y prácticas agrícolas de bajo coste y mínimo consumo energético, además de trabajar respetando los tiempos y procesos naturales, practicando la rotación de cultivos, integrando los aprovechamientos “agro-silvo-pastoril”, empleando energía y recursos locales es, por lo tanto, un modelo agropecuario sostenible desde el punto de vista ambiental (Serguelles 2004b). Otra característica son los bajos costos y el mismo sistema de producción que genera alimentos a través de la asociación de cultivos en parcelas pequeñas, así como la correcta planificación de finca incluyendo la producción para su autoconsumo y de rubros de renta para su comercialización. Esto hace que las familias campesinas cuenten con recursos suficientes para asegurar su alimentación de forma integral, sin necesidad de requerir insumos externos, apoyando directamente la seguridad alimentaria y el ahorro de las familias. A su vez, los excedentes son vendidos en mercados locales, así como los productos procesados que generan valor agregado, apoyando a la economía familiar con un ingreso alternativo.

Los rubros de renta tienen un mercado seguro a través de la venta directa o a través de empresarios y comerciantes que apuestan por este tipo de productos y contribuyen a su vez a la sostenibilidad de su país y de su entorno. Por lo tanto, es importante hacer un balance entre la situación actual ambiental y la generación de ingresos obtenidos a través de la degradación del medio. Es fundamental considerar la capacidad que tiene Paraguay de alcanzar el desarrollo sostenible deseado, a través de la concienciación y adaptación tendientes a crear oportunidades alternativas que sustenten la economía y el bienestar de la población en general.



3. Conclusion

A pesar de ser un país pequeño y muchas veces olvidado, Paraguay se ha diferenciado de la región al obtener un crecimiento económico fuera de lo común, demostrando gran potencial para lograr el desarrollo deseado y que trabaja arduamente por mejorar sus condiciones a pesar de recesiones y adversidades. Sin embargo, este gran logro económico no se refleja de la misma manera a nivel social, habida cuenta los altos índices de pobreza, desigualdad y corrupción; además de tener un déficit importante en el acceso y calidad de los servicios básicos de la población.

Desde un punto de vista estructural, la capacidad del país para generar recursos económicos es limitada, al sustentarse en la sobreexplotación de recursos naturales y concentrando la mayor parte de la riqueza en pocas manos. En caso de que la generación de riqueza no se reinvierta en crear nuevas fuentes de empleo propiciadoras de ambientes competitivos, atractivos y seguros para la inversión extranjera, lo que conllevará el fortalecimiento del sector industrial y de servicios, el país siempre estará sometido a las coyunturas cíclicas de mercados foráneos y a la degradación permanente del medio ambiente, en un proceso irreversible cuyos beneficios favorecen a unos pocos en un régimen tributario desproporcionado. Además de lo expuesto, este sistema de recaudación se halla desbordado por la priorización de gastos corrientes frente a los gastos de inversión.

Desde una perspectiva sostenible se puede concluir que el país cuenta con los recursos suficientes para alcanzar un desarrollo sostenido en el tiempo, sin embargo el problema radica en la mala gestión y distribución de los mismos, afectando invariablemente al medioambiente así como a toda la población y en particular a la población más vulnerable, en este caso: niños, mujeres, indígenas y campesinos.

La ausencia de compromiso por parte de las autoridades para ajustar las políticas y recursos públicos, es un trabajo imperante, a fin de lograr una política coherente y participativa acorde a las necesidades del país y principalmente de sus sectores más desfavorecidos.

Por todo lo anterior, es necesario el fortalecimiento de la masa crítica que apoya, trabaja y difunde conocimiento y mecanismos que contribuyan al desarrollo sostenible, con la finalidad de transformar la temática ambiental en un factor político de relevancia. Lo cual requiere contar con una política económica y social que tome en cuenta las externalidades medioambientales y que a su vez esté destinada a favorecer la inclusión social, se puede alcanzar un crecimiento económico sostenible, siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones: realizar los ajustes y cambios institucionales del Estado que garanticen derechos y cumplimientos de obligaciones en condiciones equitativas; modernizar y buscar la eficiencia de la adminis-

tración pública; y la coherencia en la ejecución de sus programas orgánicos.

Una tarea ineludible es promover el desarrollo del sector privado en colaboración con el sector gubernamental, a través del fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas, del avance tecnológico, programas de capacitación, acceso a crédito, cooperativismo, aperturas de mercados, asegurando el transcurso íntegro de la cadena productiva tanto agropecuaria como industrial.

Se requiere impulsar el empoderamiento de la sociedad mediante la concienciación de la realidad y así generar las aptitudes requeridas para efectuar los cambios que se ajusten a sus necesidades, es decir hacer los cambios desde, para y por los ciudadanos.

El apoyo de la cooperación internacional puede ser optimizado a través de mecanismos de cooperación para el desarrollo, con la finalidad de contribuir a las estrategias y planes del país, especialmente en cuanto a transparencia, anticorrupción y gobernabilidad; mejoramiento de la competitividad; apoyos específicos en el desarrollo rural, principalmente en la promoción de modelos sostenibles de producción.

Un aspecto estratégico es el incentivo de la agricultura familiar sostenible, asegurando tanto una alimentación balanceada a bajo costo como fuentes de empleo a través de la venta local, y a su vez beneficiando a la comunidad al ofrecer productos sanos e inoocuos sin residuos químicos.

Es necesario legislar y fiscalizar el cumplimiento de las normas tendientes en disminuir la contaminación y efectos en el medio, tipificando y sancionando las malas prácticas e irregularidades y abusos, así como estimular y fomentar las actividades pendientes a la preservación y conservación del ambiente. Es imperante establecer un nuevo ordenamiento territorial que contribuya al desarrollo socioeconómico y equilibrado de las regiones, al limitar las zonas de producción dentro de fronteras establecidas. De esta manera se evitará la contaminación tanto de agroquímicos sobre las comunidades aledañas a los cultivos, así como la contaminación de cultivos orgánicos y agroecológicos con agentes transgénicos.

Finalmente, bajo la perspectiva del caso propuesto, el crecimiento económico de un país que no cuenta con políticas públicas redistributivas, inclusivas y coherentes, no implica en absoluto la sostenibilidad cuantitativa ni cualitativa en su desarrollo. Para ello es imprescindible contar con un equilibrio entre la eficiencia económica, la cohesión social y una adecuada gestión de los recursos naturales, manteniendo cuanto menos una escala planificada de sostenimiento de los ecosistemas.



Bibliografía

- **AGP (2011) Asociación Gyra Paraguay.** Informe técnico: Resultados del monitoreo de los cambios de uso de tierra, incendios e inundaciones del Gran Chaco Americano. Periodo de monitoreo del 31 de enero al 16 de febrero de 2011. Dentro del marco de acuerdo de trabajo AGP y AVINA, Dic. 2009.
- **Alter Vida (2008) Centro de Estudios y Formación para el Ecodesarrollo - Alter Vida.** La Soja en el Paraguay. Elaborado por el Ing. Ulises Lovera (<http://www.productosorganicos.org.py/V1/uploads/altervida-la-soja-en-paraguay-2.pdf>)
- **Bárcena A. (2010) Balance de una década en América Latina: brechas por cerrar y un camino por abrir.** Publicación de CEPAL
- **BCP (2011) Banco Central de Paraguay.** Cuentas Nacionales Trimestrales de Paraguay, cuarto trimestre 2010. Marzo, Paraguay. (<http://www.bcp.gov.py/gee/CtasNacTrimestral/2010/4/CNT T4-2010.pdf>)
- **BCP (2010) Banco Central de Paraguay.** Informe económico preliminar 2010. (<http://www.bcp.gov.py/gee/prel/2010/Informe Ec Preliminar 2010.pdf>)
- **BID (2008) Banco Interamericano de Desarrollo.** División de Medio Ambiente, Desarrollo Rural y Desastres Naturales. Sector de Infraestructura y Medio Ambiente. Herramientas para el mejorar la efectividad del mercado de combustibles de madera en la economía rural. Elaborado por Mautner Marckhof Consulting Keg, financiado por el Fondo Fiduciario Austriaco para la Cooperación Técnica ATN/AU-10038-RS (<http://www.agroservice.com/DIAGNOSTICO HERRAMIENTAS borrador.pdf>)
- **BID (2010) Banco Interamericano de Desarrollo.** Plan estratégico sectorial de abastecimiento de agua potable y saneamiento de Paraguay. Sector de Infraestructura y Ambiente, nota técnica n° 115
- **Blaikie P. y H. Brookfield (1987) Land Degradation and Society,** Londres/Nueva York, Methuen.
- **BT (2011) Barómetro del Trabajo.** Indicadores por país (<http://www.workbarometer.org/>)
- **Borda D. (2008) Crecimiento económico y empleo: sostenido, sustentable y equitativo.** Notas para el debate electoral 2008. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya - CADEP
- **Borda D. y González C. (2009) La emigración internacional de paraguayos y sus efectos actuales en el origen.** Trabajo presentado a la Fundación Konrad Adenauer (Río de Janeiro) en el marco del Programa Regional Políticas Sociales en América Latina - SOPLA.
- **CAN (2008) Censo Agropecuario Nacional del Ministerio de Agricultura y Ganadería.** Paraguay (<http://www.mag.gov.py/index.php?pag=dcea.html&tit=DCEA...>)
- **CAPECO (2011) Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas.** Estadísticas sobre el área de siembra, producción y rendimiento de soja en Paraguay (<http://www.capeco.org.py/>)

- **CEPAL (2010a) Comisión Económica para América Latina y el Caribe del Banco Mundial.** Anuario Estadístico del 2010 (<http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp>)
- **CEPAL (2010b)** El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- **CEPAL (2010c)** Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2010 (<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/41898/P41898.xml&xsl=/de/tpl/p9f.xsl&base=/de/tpl/top-bottom.xsl>)
- **Cejudo R. (2007)** Capacidades y Libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. Revista Internacional de Sociología - RIS, vol. LXV, n°47.
- **CE (2010)** Comisión Europea. Cooperación CE/PARAGUAY 2007-2013 - Documento de Estrategia Nacional. Revisión Intermedia y Programa Indicativo Nacional 2011 - 2013.
- **Cortés A. (1997)** Desarrollo sustentable, pobreza y calidad de vida. Universidad de Costa Rica. Daly H. E. y Gayo D. (1995) Por unos principios operativos del desarrollo sostenible. Alfoz, núm. 96, pp. 27-30
- **DGEEC (2009)** Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo de Paraguay. Principales resultados de la encuesta permanente de hogares 2009. Pobreza y distribución del ingreso
- **Durán R. G. (2008)** Medir la sostenibilidad: indicadores económicos, ecológicos y sociales. Universidad Autónoma de Madrid.
- **FAO (2005)** Organización para las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. "Agricultura de conservación". Optimización de la humedad del suelo para la producción vegetal. (<http://www.fao.org/docrep/008/y4690s/y4690s0a.htm>)
- **FAO (2010)** Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Estadísticas del Hambre por país (<http://www.fao.org/hunger/hunger-home/es/>)
- **FMB (2007)** Fundación Moisés Bertoni. Biodiversidad del Paraguay, una aproximación a sus realidades. 1ra ed, con el apoyo de USAID, GEF/BM 2007.
- **Gligo N. (2006)** Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en América Latina, un cuarto de siglo después, CEPAL- División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos.
- **Gudynas E. (2004)** Economía, Ecología y Ética del Desarrollo Sostenible. CLASES Centro Latinoamericano de Ecología Social y D3E Desarrollo, Economía, Ecología y Equidad - América Latina. Montevideo.
- **Hans Opschoor (1996)** Sustainability, Economic Restructuring and Social Change. ISS, La Haya. IIMA y VIDES (2010) Instituto Internazionale Maria Ausiliatrice e Istitucional - International Volunteerism Organization for Women, Education, Development ONG con estatus consultivo especial con ECOSOC. El derecho a la educación en Paraguay. Examen periódico universal, Joint Statement.
- **Lélé S. (1991)** Sustainable Development: A Critical Review en World Development, vol. 19, n°6.

- **MAG, IICA, ALTER VIDA (2008)** Ministerio de Agricultura y Ganadería, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura y el Centro de Estudios y Formación para el Ecodesarrollo - Alter Vida. Estrategia Nacional para el Fomento de la Producción Orgánica y Agroecológica en el Paraguay. (<http://www.iica.int/Esp/Programas/Innovacion/Documentos%20de%20Tecnologia%20e%20Innovacin/Estrategia%20Nacional%20de%20Fomento%20-%20Paraguay.pdf>)
- **MAG (2010)** Ministerio de Agricultura y Ganadería. Producción de soja en el Paraguay 2008-2010
- **Malamud C. y Steinberg F. (2011)** América Latina: perspectivas económicas y políticas para 2011. Real instituto Elcano, área: América Latina/Economía y Comercio Internacional. ARI 42/2011
- **Maldonado R., Bajuk N., Hayem, M. (2011)** Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2010: estabilización después de la crisis. Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C.
- **Márquez C., Samudio G., Sandoval M. (2010)** Documento país II, elaborado en el plan de acción DIPECHO VI .Informe técnico sobre la gestión de riesgos de desastres en el Paraguay, apoyado por PNUD Paraguay, Cruz Roja Paraguay, Cruz Roja Finlandesa, Intermón Oxfam, Cooperazione Internazionale, Secretaría de Emergencia Nacional de Paraguay.
- **Narbona C. (2000)** Agricultura y Medio Ambiente. Barcelona, España. Galaxia Gutenberg
- **Naredo, J.M. (1996)** La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico, Siglo XXI, Madrid.
- **Norton B.G. (1992)** Sustainability, human welfare and ecosystem health. Ecological Economics, vol. 4, n°2.
- **OMS (2008) Organización Mundial de la Salud.** Guía para la calidad del agua potable. Tercera edición. (http://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/gdwq3_es_1.pdf)
- **ONU (2011) Organización de las Naciones Unidas.** Paraguay: FAO comienza eliminación de plaguicidas obsoletos y semillas contaminadas. Centro de Noticias ONU (<http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=20187&criteria1=Paraguay&criteria2=agricultura>)
- **OPS - OMS (2009) Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud.** Niñez indígena en Paraguay, nutrición y seguridad alimentaria. (<http://www.bvsde.ops-oms.org/textcom/nutricion/alianza/par.pdf>)
- **PAN (2005) Política Nacional Ambiental de Paraguay** (<http://www.stp.gov.py/6589>)
- **Peralta V. y Perrotta M. (2006)** Paraguay: contexto económico, político y social: situación general del país. "Derecho a la Salud. Situación en Países de América Latina". Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo - PIDHDD y la Asociación Latinoamericana de Medicina Social - ALAMES
- **PNUD (2005)** Informe sobre la situación de los Objetivos de Desarrollo de Milenio en Paraguay. (<http://www.undp.org.py/v2/paginas.asp?id=48>)
- **PNUD (2010a)** Sector rural paraguayo: una visión general para un diálogo informado, Número Especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- **PNUD (2010b)** Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Edición del Vigésimo Aniversario “La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano”
- **PNUMA (2010)** Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Latin America and the Caribbean: Environment Outlook, http://www.unep.org/publications/contents/pub_details_search.asp?ID=4149
- **Riquelme Q. (2003)** Los sin tierra en Paraguay. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Becas CLASO/ASDI. 2003. 216 p. ISBN: 950-9231-90-8
- **SAS (2010)** Secretaría de Acción Social. **Publicación Gasto Social y Presión Tributaria.** (http://www.sas.gov.py/xhtml/notisas/archivo/2010/mar/noti_ amplio/18_03_10_Gast_ osocial_presiontributaria.pdf)
- **SEAM (2011)** Diagnóstico sobre contaminación ambiental de Paraguay. (<http://www.seam.gov.py/component/content/article/1-latest-news/587-estudio- advierte-sobre-grave-contaminacion-del-aire-en-asuncion.html>)
- **Segrelles J.A. (2004a)** El antagonismo insalvable entre el desarrollo sostenible y la economía de mercado. Revista Sociedad Latinoamericana NERA, Núcleo de Estudios, Pesquisas e Projetos de Reforma Agrária. Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias e Tecnología. Universidade Estatal Paulista.
- **Sergrelles J.A. (2004b)** “El modelo agroexportador, la intensificación productiva en la agricultura y el deterioro ambiental”, Agricultura y territorio en el Mercosur. Alicante, España. Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- **Sen A. (2000)** Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta. Barcelona, p.19
Seralgedin, I. (1993) Cómo lograr un desarrollo sostenible. Finanzas y Desarrollo, vol. 30 n°4, pp.6-10
SW (2010) Social Watch. Informe 2010 Paraguay: El crecimiento debe desembocar en justicia social. (<http://www.socialwatch.org/node/12198>)
- **Tetreault D.V. (2008)** Escuelas de pensamiento ecológico en las Ciencias Sociales. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México, p 258.
- **TI (2010)** Transparency International Organization. Índice de percepción de corrupción 2010. http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2010/results
- **WCED (1987)** World Commission on Environment and Development, Brundtland Commission Our Common Future, Oxford University Press, p. 43.
- **WIF (2010)** Wage Indicator Fundation (Fundación del Indicador Salarial). El poder de compra del salario mínimo aumentó el 5,46% en el último año, Holanda 2011 (<http://www.tusalario.org/paraguay/Portada/informes-laborales/el-poder-de-compra- del-salario-minimo-aumento-5-46-en-el-ultimo-año>)

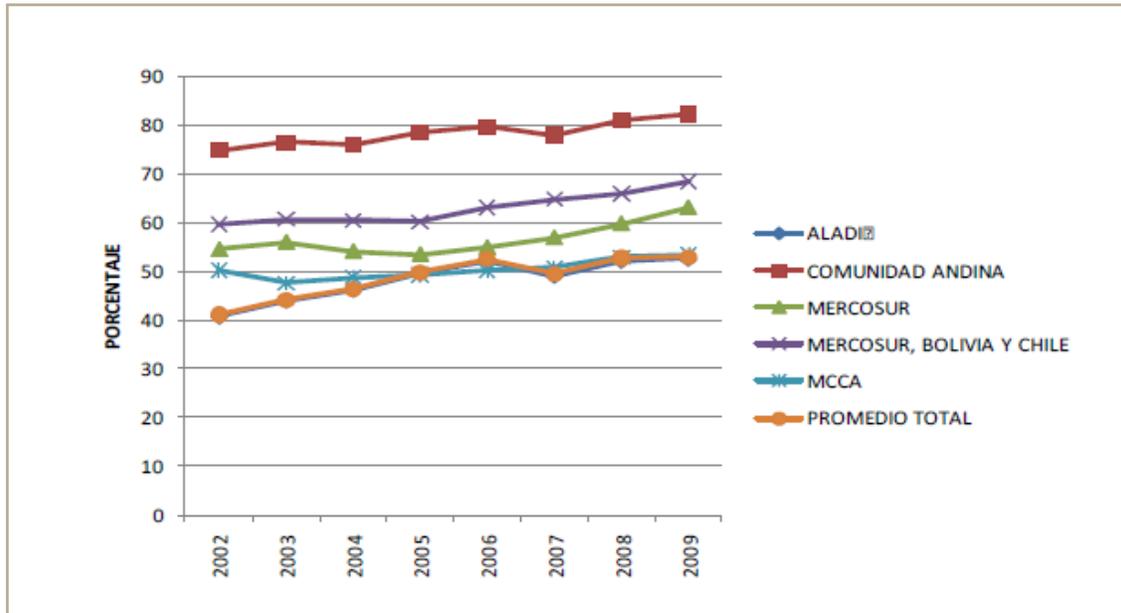
Tabla 1: Teorías de Desarrollo Sostenible

Paradigma de sostenibilidad	Escuelas de pensamiento	Principales precursores	Principales causas de la degradación ambiental	Principales actores para superar el problema	Principales elementos de solución	Postura frente a los límites de crecimiento económico
Débil Con enfoques reformistas que implican cambios inducidos desde arriba hacia abajo	Modelo Dominante del Desarrollo Sostenible (MDDS)	NNUU a través de su Informe Brundtland y Agenda 21 1987, 1992, 2002	Círculo vicioso de la pobreza y el crecimiento demográfico	Actores internacionales dominantes y los Estados	Crecimiento económico global Tecnologías ecológicamente racionales. Mejor gestión de los recursos naturales	No reconoce límites absolutos del crecimiento económico exponencial indefinido
	Economía Ambiental	David Pearce et al, 1989 Munasinghe 1993 Salah El Serafy 1997	Introducen el concepto de externalidades Tragedia de los bienes comunes	Asignar valores monetarios a los ecosistemas y operarlos a través de Mercados	Internalización de externalidades a través del análisis costo-beneficio y la aplicación de instrumentos económicos (eco-impuestos y permisos transferibles para contaminar)	No hay límites
Fuerte Basados en la teoría de dependencia y el narodismo*. Basado en análisis pos estructural. Apostando por posturas radicales que van desde abajo hacia arriba	Economía Ecológica	Joan Martinez 1994 Daly 1996 Wackernagel y Riss 1996 Lipietz 2002	Mala distribución de recursos Sobreconsumo en el norte Libre Comercio	Actores involucrados en los movimientos sociales ecologistas	Los movimientos sociales ecologistas que internalizan las externalidades e incitan al gobierno y al sector privado a adherir estándares ambientales más estrictos	Hay límites biofísicos absolutos definidos por la Segunda Ley de Termodinámica
	Ecología Política	Shiva, Sachs, Hildyard 1993 Greenberg y Park 1994 Bryant y Bailey 1997 Watts 2000	Colonialismo e imperialismo Estructuras económicas y políticas contemporáneas Mala distribución de recursos	Actores involucrados en los movimientos sociales ecologistas	Investigaciones sobre degradación ambiental Estudios sobre los movimientos sociales ecologistas Análisis postestructural Empoderamiento de los actores marginados Redistribución de recursos y poder	Los límites sociales son más definitivos que los límites biofísicos
	Agroecología (Movimiento que emerge de América Latina)	Altieri y Hecht 1990 Leff 1993-96 Martínez 1994 Sevilla y Woodgate 1997, Toledo 2000	Modernización agroindustrial Tecnología inapropiada Estructuras económicas y políticas	Campesinos ONG Dependencias gubernamentales progresistas	Rescate y desarrollo de elementos positivos de la producción campesina tradicional Control local de los recursos naturales y Autodependencia	Existen límites sociales y biofísicos

Elaborado con base en Darcy V. Tetreault, 2008, p.258

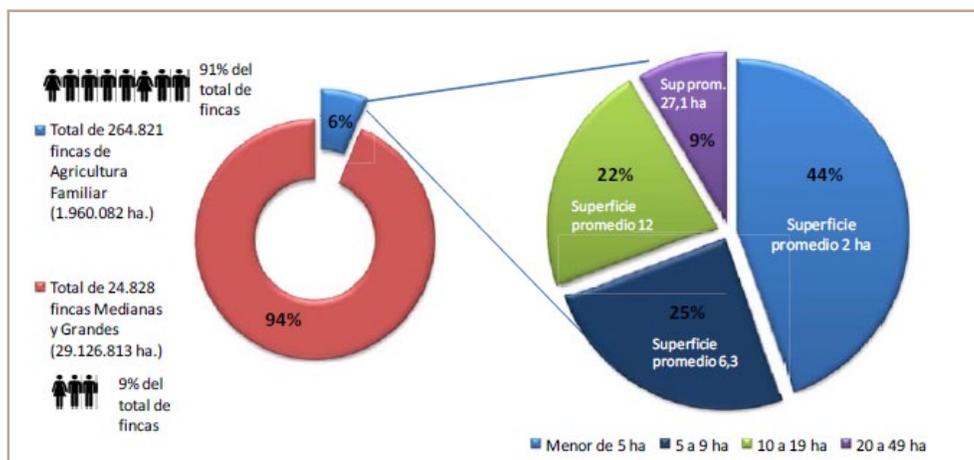
*Según los ideólogos narodniks, las comunidades campesinas tradicionales podrían formar la base de un desarrollo alternativo, fundamentados en los principios de igualdad, colectividad y reciprocidad, mismos que supuestamente caracterizaron las comunidades campesinas ruras en aquel tiempo (Tetreault 2008).

Gráfico 1: Exportaciones de productos primarios según su participación en el total



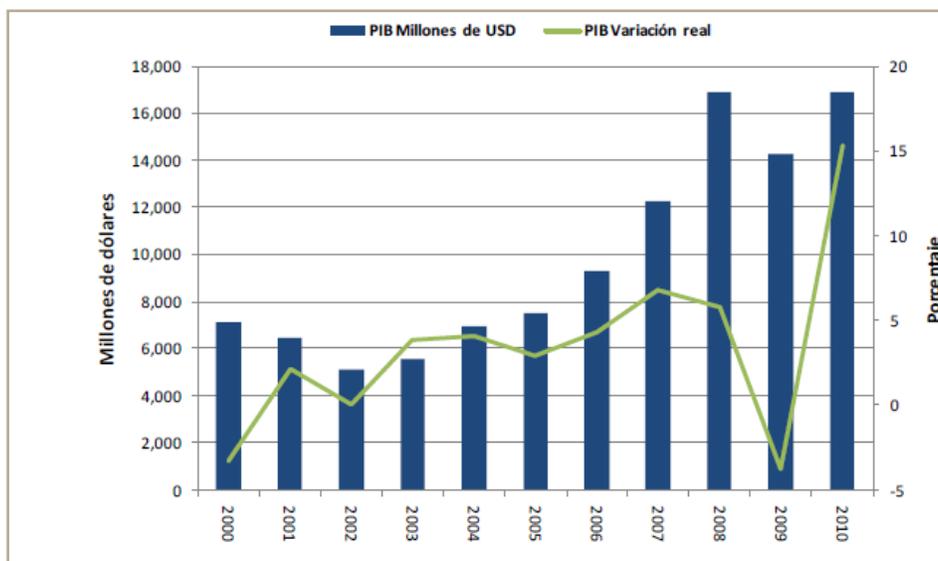
Elaborado con datos del Anuario Estadístico de la CEPAL 2010.

**Gráfico 2: Cantidad de fincas, superficie y superficie promedio por tipo de finca.
Total de hectáreas por finca**



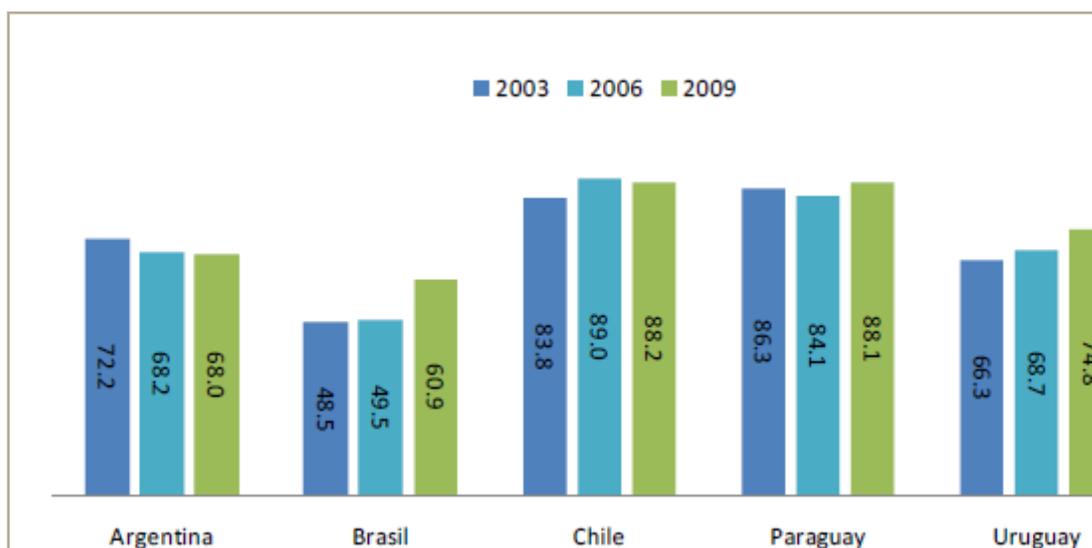
Elaboración según datos obtenidos del Censo Agropecuario Nacional 2008

Gráfico 3: PIB de Paraguay 2000 -2010. Millones de dólares a precios constantes del 2000. Tasas de variación porcentual



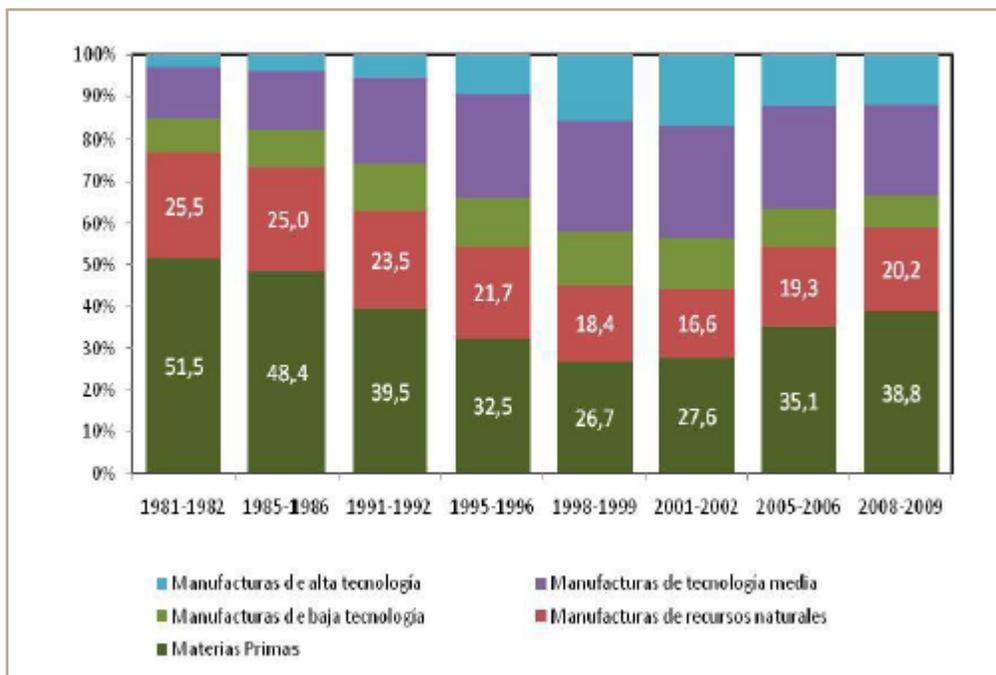
Elaborado según datos del Banco Central de Paraguay 2011.

Gráfico 4: Exportaciones de productos primarios según su participación en el total. Porcentaje del valor de las exportaciones FOB de bienes en el Cono Sur.



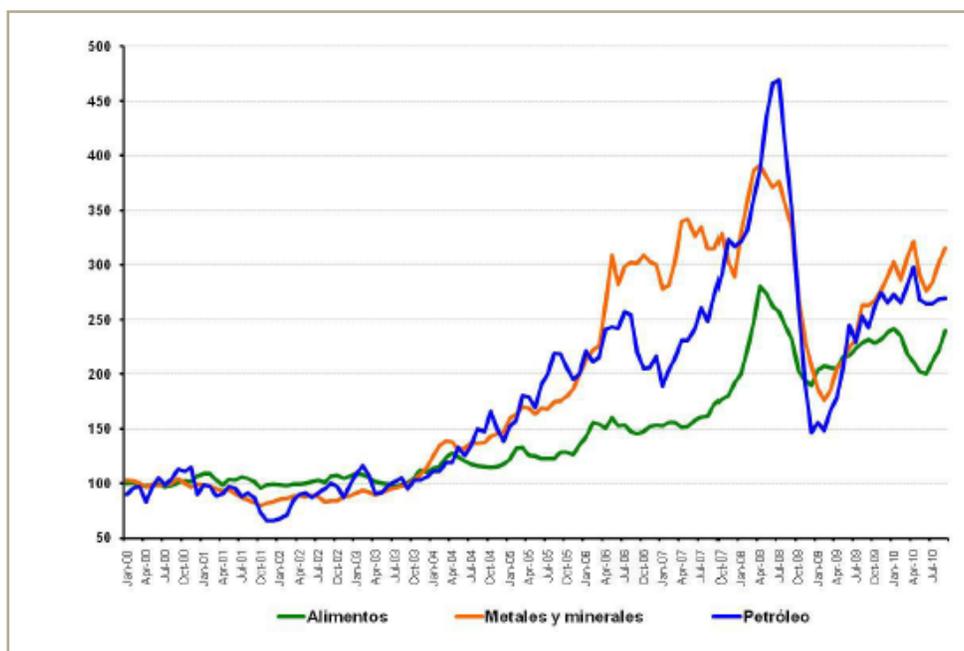
Elaborado según datos de la CEPAL 2012.

Gráfico 5: América Latina y el Caribe: Porcentajes de evolución de las estructuras de las exportaciones al mundo desde inicios de los años ochenta.



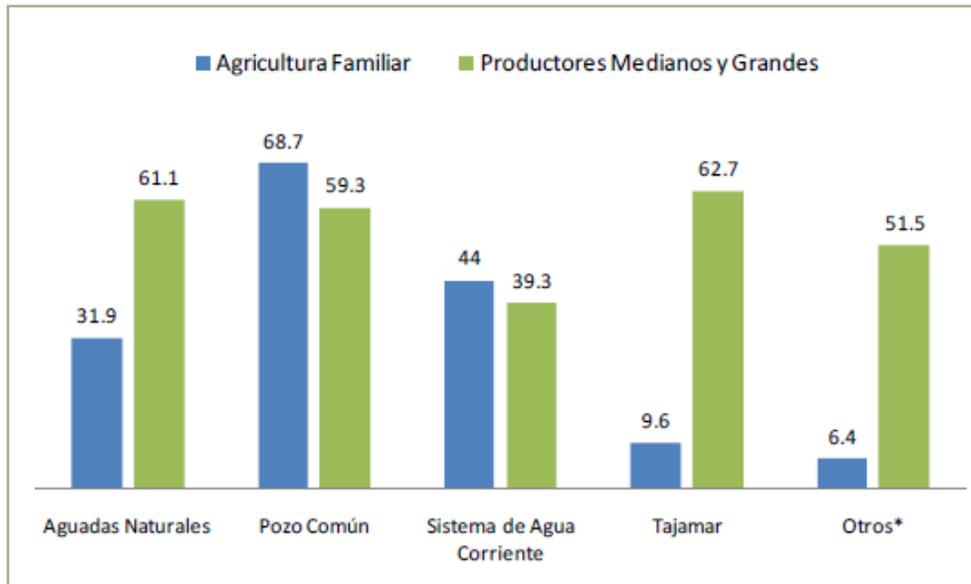
Fuente: Bárcena A. (2010) Balance de una década en América Latina: brechas por cerrar y un camino por abrir. Publicación de CEPAL

**Gráfico 6: Precios de los productos básicos seleccionados 2000-2010
Index 2000=100**



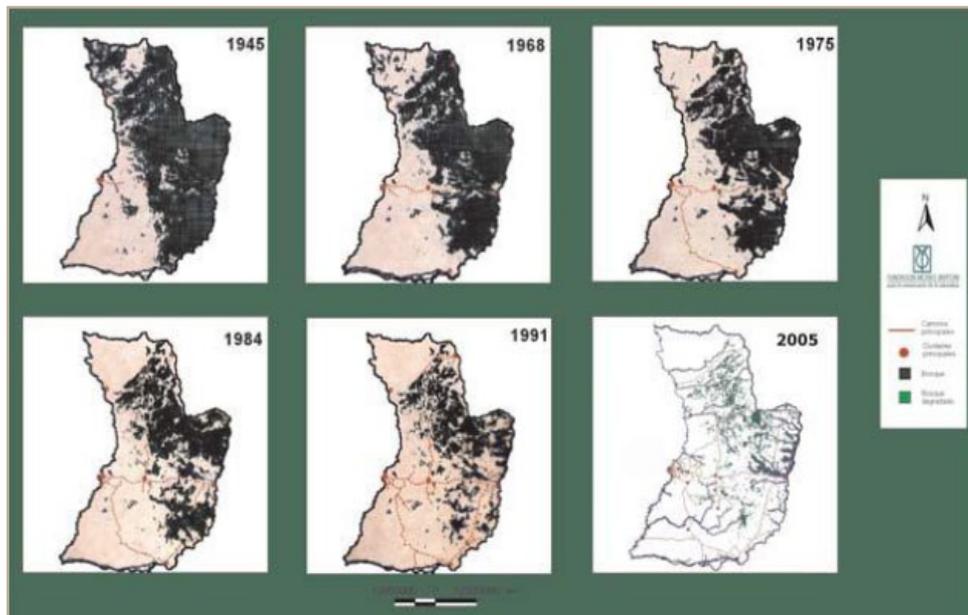
Fuente: Bárcena A. (2010) Balance de una década en América Latina: brechas por cerrar y un camino por abrir. Publicación de CEPAL

Gráfico 7: Abastecimiento de agua de las fincas según la fuente 2008. Porcentajes de condiciones de pozo artesiano, represa y tanque australiano



Elaborado según datos del documento del PNUD 2010a)

Gráfico 8: Datos de deforestación Paraguay 1945-2005



Fuente: FMB (2007) Fundación Moisés Bertoni. Biodiversidad del Paraguay, una aproximación a sus realidades. 1ra ed, con el apoyo de USAID, GEF/BM 2007, p. 84.